

# El Diario de Cuidados

## Una estrategia metodológica de investigación cualitativa en contextos de distanciamiento social

### Resumen:

Este artículo reflexiona sobre las dificultades de encarar el trabajo de campo como lo conocíamos antes de la pandemia por COVID-19 y la necesidad de proteger a los grupos de riesgo garantizando las recomendaciones sanitarias de distanciamiento social para prevenir los contagios. Se describe el proceso de diseño y aplicación de un Diario de Cuidados como herramienta metodológica innovadora en el campo de la investigación cualitativa sobre los cuidados de las personas mayores. Se trata de un instrumento de recolección de datos que busca recuperar narrativas en primera persona mediante la escritura autoadministrada de un diario, creando una vía de acceso a las vivencias, sentimientos, opiniones y expectativas sobre los cuidados de ese grupo poblacional. Concluye analizando las fortalezas y las debilidades del instrumento y propone la triangulación metodológica como estrategia complementaria.

**Palabras Clave:** Cuidados, Personas mayores, Diario de cuidados, Metodología.

### Abstract:

This article reflects on the difficulties of facing field work as we knew it before the COVID-19 pandemic and the need to protect risk groups by guaranteeing health recommendations for social distancing to prevent infections. The process of design and application of a Care Diary is described as an innovative methodological tool in the field of qualitative research on the care of the elderly. It is a data collection instrument that seeks to recover first-person narratives through the self-administered writing of a diary, creating a means of access to the experiences, feelings, opinions and expectations about the care of this population group. It concludes by analyzing the strengths and weaknesses of the instrument and proposes methodological triangulation as a complementary strategy.

**Keywords:** Care, Older Adults, Care diary, Methodology.

**Cataldi, Mariana** (IESCODE - UNPAZ) mariana.cataldi@docentes.unpaz.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1553-8535>

**Lehner, M. Paula** (IESCODE - UNPAZ) maria.lehner@docentes.unpaz.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9402-3438>

**Commisso, M. Angeles** (IESCODE - UNPAZ) angelescommisso@yahoo.com.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1118-8611>

**Antipas, Natalia** (IESCODE - UNPAZ) antipasnatalia@yahoo.com.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8073-3305>

Recibido:09/10/20; Publicado 06/04/21

## Introducción

Este artículo se desprende de un proyecto de investigación<sup>1</sup> que aborda las experiencias de cuidados de las personas mayores durante la pandemia por COVID-19. El estudio se propone describir las necesidades, preferencias y expectativas sobre los cuidados desde el punto de vista sus protagonistas. La recuperación de esas narrativas contribuye a conocer las diferencias en los cuidados que reciben y proveen las personas mayores según el género, la generación, los grados de autovalía o dependencia, el nivel socioeconómico y las redes de apoyo con que cuentan. Si bien el proyecto se encuentra en un estado preliminar, concluida la primera etapa del trabajo de campo, podemos reflexionar sobre algunos aspectos de la metodología que se vieron alterados por la pandemia.

El diseño del Diario de Cuidados es el resultado de dos situaciones concomitantes producto de la situación sanitaria desatada en marzo de 2020. Por un lado, teníamos el propósito de indagar las necesidades, las preferencias y las expectativas sobre los cuidados de las personas mayores en un contexto de crisis agravada por la pandemia y las sucesivas etapas de aislamiento y distanciamiento social. Por otro lado, respondió al desafío de reemplazar los encuentros presenciales típicos de los estudios cualitativos -como

<sup>1</sup>Proyecto A 001-2021 financiado por la UNPAZ, programación 2021/22, radicado en el IESCODE “Las experiencias de cuidados de las personas mayores. Necesidades, preferencias y expectativas en el contexto de pandemia de COVID-19”. Directora Dra. Paula Lehner, Co-Directora Dra. Mariana Cataldi.

la aplicación de entrevistas en profundidad- debido a la indicación de distanciamiento físico, especialmente al trabajar con personas mayores, grupo considerado de riesgo frente al virus. Estas limitaciones nos llevaron a pensar formas alternativas de producir datos primarios cualitativos a partir de un cuaderno de registro cotidiano autoadministrado y encuentros virtuales con personas adultas mayores que residen en el Municipio de José C. Paz, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

## I. El cuidado de las personas mayores como problema de investigación

La Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (OEA, 2015), define el envejecimiento como un proceso gradual que implica múltiples cambios biológicos, psicológicos y sociales y entiende a la vejez como una construcción social de la última etapa de la vida. Si bien sabemos que la vejez no puede asociarse a una edad cronológica determinada, dado que se trata de procesos heterogéneos que dan lugar a múltiples formas de envejecer, en el documento de la Convención se define como personas mayores a aquellas de 60 años o más. Asimismo, se reconoce el derecho de las personas mayores a recibir cuidados de calidad y destaca el rol principal del Estado en el diseño de servicios integrales para el bienestar de este grupo poblacional.

A medida que avanza la edad cronológica puede producirse un desgaste corporal que implique la necesidad de cuidados (Findling et al., 2015). Las personas mayores pueden volverse receptoras de cuidados de variable intensidad y frecuencia, a la vez que sigan siendo proveedoras de apoyos. En tal sentido, podemos afirmar que las necesidades de cuidados se modifican a lo largo del curso de vida

y no dependen solo del momento del ciclo vital que se atraviesa, o de las problemáticas de salud-enfermedad, sino también de otros condicionantes de la vida de las personas y las sociedades (Acosta González, Picasso Risso y Perrotta González, 2020).

La irrupción de la pandemia por COVID-19 y las decisiones del gobierno nacional para afrontarla incluyeron un período de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO)<sup>2</sup>, y luego otro de Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO). Estas disposiciones apuntaron a mantener a la población en sus hogares, evitando salidas no esenciales y contactos con personas no convivientes. Si bien fueron medidas generales, adquirieron particularidades en algunos grupos poblacionales específicos. Las personas mayores en particular fueron calificadas como población de riesgo debido a la gravedad y las complicaciones con que transitaban la enfermedad o fallecían y por eso se las intentó proteger especialmente, bajo el lema “quedate en casa”.

En este punto, resulta necesario definir los cuidados y lo hacemos siguiendo a Rodríguez Enríquez (2019, p.26) cuando afirma que son: “...todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en la que viven. Incluye el autocuidado, el cuidado directo de otras personas (la actividad interpersonal de cuidado), la provisión de las condiciones en que se realiza el cuidado (la limpieza de la casa, la compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado (coordinar horarios, realizar traslados a centros educativos y a otras instituciones, supervisar el trabajo de la cuidadora remunerada, entre otros)...”

2 En Argentina el ASPO se extendió del 20 de marzo de 2020 al 8 de noviembre del mismo año y el DISPO del 9 de noviembre de 2020 al 31 de enero de 2021.

En este sentido, el cuidado refiere a actividades diversas que permiten la reproducción material, subjetiva y social de la vida. Contempla la organización de bienes, recursos y servicios que posibilitan la reproducción física, tales como la alimentación, la higiene, como así también emocionales, asociados al apoyo, la contención y el afecto, indispensables para el sostenimiento de la vida. Históricamente las familias han sido las responsables de la provisión de cuidados y en particular se les ha asignado esas tareas a las mujeres debido a su condición de género, generación y clase.

La situación de crisis sanitaria redefinió la organización social de los cuidados en general, con variaciones según la pertenencia de clase, género, y grupo etario. Así, los distintos ámbitos desde los que se proveen los cuidados -el mercado, el Estado, las familias y las organizaciones de la sociedad civil- se reconfiguraron ante la emergencia sanitaria (Kessler, 2020; Cataldi et al., 2020).

## II. Metodologías cualitativas en estudios sobre personas mayores

Entendemos por metodología al discurso sobre el método, poder dar cuenta de los procedimientos que fueron utilizados un trabajo de investigación, los modos explicativos ofrecidos y los supuestos subyacentes (Lazarsfeld, 1972 en Marradi, Archenti y Piovani, 2007).

Nuestro trabajo parte de un diseño de investigación cualitativa; de acuerdo con Marradi, Archenti y Piovani (2007, p. 54) pueden presentarse dos roles a la hora de aplicar metodología. Por un lado, “cuando se estudia y se enseña, el metodólogo tiene que tener una orientación descriptiva, es decir, debe estar abierto a aprender de las experiencias de otros investigadores evaluándolas sin preconceptos, y dispuesto a referir en un modo sistemático y sintético

aquello que ha aprendido”. Por otro lado, “cuando utiliza sus propias competencias, capacidad y experiencia al servicio de una investigación, suya o de otros, el metodólogo no puede ser otra cosa que prescriptivo, en cuanto debe elegir los instrumentos a utilizar y como utilizarlos”. En esta investigación hemos trazado un sendero desde el proceso descriptivo al prescriptivo, que generó como resultado una herramienta metodológica innovadora en la investigación cualitativa sobre los cuidados de las personas mayores.

En las últimas décadas, las ciencias sociales han desarrollado múltiples teorías y metodologías dando lugar a diferentes estilos de investigación en América Latina (Dalle et al., 2005). Los cuidados fueron abordados desde distintas posiciones teóricas, como el enfoque de género, la economía del cuidado y la perspectiva de derechos (Batthyány, 2020; Lehner, Cataldi y Commisso, 2021). La investigación cualitativa apunta a producir conocimiento situado, a conocer en profundidad lo singular. Según Flick (2015) se trata de prácticas transformadoras, dado que no se limitan a la producción de conocimiento sino que tienen como finalidad que los hallazgos promuevan soluciones a problemas prácticos, adaptando los procedimientos a las condiciones del campo.

Desde el paradigma interpretativo en ciencias sociales se trata de conocer los significados que orientan las acciones, la interpretación de los sujetos sobre la realidad, sus saberes y sus prácticas. El estudio de los cuidados requiere un posicionamiento flexible, que permita modificaciones en el proceso de aproximación al objeto de estudio; y a la vez reflexivo, de revisión que permita la readaptación de las estrategias previstas inicialmente. Flexibilidad y reflexividad a lo largo del proceso, en un ida y vuelta permanente, funcionarán a modo orientativo en la toma de decisiones que se consideren pertinentes para el logro de los objetivos planteados (Guber, 2004).

La medicina social y la salud colectiva incorporan nuevos enfoques para el acceso al conocimiento de los procesos de salud-enfermedad-atención-cuidados, superadores de los estudios cuantitativos que predominaban en la medicina tradicional enmarcada en el modelo médico hegemónico. En el marco de esta perspectiva, el diseño de estrategias cualitativas de investigación incorpora la búsqueda creativa de enfoques innovadores, apropiados para conocer determinadas situaciones problemáticas particulares y contextualizadas. Históricamente, la creación de nuevos métodos devino de la falta de idoneidad de los tradicionales, como el caso de las encuestas para estudiar determinados problemas y fenómenos relevantes (Flick, 2015).

Dentro de los estudios de tipo etnográfico y las metodologías cualitativas algunos autores proponen el método de las geografías de la vida cotidiana basado en tres categorías fundamentales: el espacio, la cotidianidad y la experiencia vivida (Jiménez Guillen, Mendoza Ramírez, Rodríguez Abad, 2020; Montalvo Vargas, 2020). La recuperación de la experiencia cotidiana de cuidados desde el propio espacio de vida tiene una gran riqueza, dado que se trata de obtener información y poder darle significado a las vivencias y experiencias de las personas en los espacios que habitan (Montalvo Vargas, 2020). Los métodos cualitativos se proponen abordar la intersubjetividad, abandonar la objetividad en favor de la subjetividad para su construcción colectiva ya que la materia prima con que se trabaja está compuesta por una serie de interpretaciones particulares de las experiencias vividas (Velázquez, 2014).

Por su parte Guber (2004) contribuye a este debate poniendo en tensión el objetivismo y el subjetivismo, al analizar críticamente las perspectivas positivista e interpretativista en el trabajo de campo etnográfico. Siguiendo a la autora, el primero se proponía traspasar el método de las ciencias naturales a las

ciencias sociales, realizando una recolección de la información directa, sin mediación, lo más neutral y objetiva posible, considerando como interferencia a evitar la participación en el campo de los/as investigadores/as. Se da preminencia a lo objetivo, y se busca un punto de vista imparcial de los hechos. En contraposición, el interpretativismo, prioriza el acceso a las significaciones que las personas atribuyen a sus acciones, para lo cual quien investiga debe participar, “ser uno más, copiando y reviviendo la cultura desde adentro, pues los significados se extraen de los usos prácticos y verbalizados, en escenarios concretos. La presencia directa, cara a cara, es la única que garantiza una comunicación real” (Guber, 2004, p.49).

A partir de lo anterior, consideramos relevante superar estas dicotomías y recuperar la vida cotidiana de las personas mayores en relación a los procesos de cuidados, analizando estas experiencias concretas desde las necesidades, preferencias y expectativas de cada participante. Asimismo, repensar nuestro lugar como investigadoras, desde un ejercicio permanente de reflexividad, de no pensarnos ajenas al campo sino en relación con las personas estudiadas, poniendo en juego nuestras propias expectativas y finalidades, nuestras preconcepciones sobre el tema, ya que nos introducimos en el mundo de otros/as con nuestra propia cotidianeidad y condicionamientos históricos. Como señala Guber (2004, p.87) “Si caracterizamos al conocimiento como un proceso llevado a cabo desde un sujeto y en relación con el de otros sujetos cuyo mundo social se intenta explicar, la reflexividad en el trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente -sentido común, teoría, modelo explicativo de conexiones tendenciales- y la de los actores o sujetos/objetos de investigación”.

Como investigadoras sociales, algunas preguntas nos interpelan tras el ASPO y

en contexto de pandemia prolongada de COVID-19. ¿Deben surgir nuevas formas de investigar lo social? ¿Acaso debemos resignificar nuestras técnicas de recopilación de la información en las investigaciones sociales? ¿Cómo trabajar a partir de fuentes primarias cuando se trata de grupos en situación de vulnerabilidad en contexto de pandemia? Creemos que sí; la pandemia alteró las realidades sociales por lo tanto las formas de conocer esas realidades deben aggiornarse. Compartimos con Meccia (2021) la idea de que la civilización digital ha cambiado las competencias comunicacionales de las personas. Ya lo veníamos haciendo antes, pero la pandemia lo ha agudizado: hacemos compras, nos comunicamos con amigos y familiares, realizamos transferencias bancarias, seguimos terapias psi, consultas médicas y muchas otras prácticas sociales entre las que bien podemos incluir la investigación.

### III. El origen del Diario de Cuidados

En el marco de nuestra investigación implementamos un diseño cualitativo que busca obtener datos primarios basados en las narrativas de las personas mayores sobre sus experiencias de cuidados, los cambios que se produjeron a partir del ASPO y DISPO, sus necesidades, expectativas y preferencias a futuro. En tal sentido nos propusimos el uso de tres instrumentos de recolección de datos: 1. El Diario de Cuidados, 2. Encuentros virtuales con las personas participantes del estudio y 3. Las entrevistas virtuales. Hasta el momento hemos aplicado el Diario de Cuidados y los encuentros virtuales, mientras que las entrevistas virtuales están previstas para el año próximo.

En un trabajo reciente sobre los cuidados en la vejez en América Latina sus autoras recomiendan “ampliar y profundizar los procesos

y mecanismos de participación de las personas mayores en el diseño e implementación de las políticas que les conciernen” invitando a facilitar espacios para la participación efectiva de las personas mayores, fomentar sus capacidades mediante la articulación y sinergia con otros actores sociales (Acosta González, Picasso Risso y Perrotta González, 2020, p.202). Asimismo, llaman tanto a estimular y facilitar el desarrollo de investigaciones sobre los procesos de envejecimiento y los cuidados en la vejez como a superar la preocupación solamente discursiva por la participación de las personas mayores en el diseño e implementación de políticas.

Ante la falta de trabajos que reflejen las experiencias de las personas mayores sobre los cuidados, decidimos trabajar con fuentes primarias para conocer de primera mano sus opiniones y preferencias al respecto (Lehner, Cataldi y Commisso, 2021). Con ese propósito entendimos que el Diario de Cuidados podía ser una herramienta útil para recuperar las narrativas de las personas mayores en relación a los cuidados.

La idea del Diario de cuidados también se inspira fuertemente en una experiencia realizada por la Universidad de Valparaíso en 2020, que consistió en la recopilación de testimonios, confidencias, reclamos, pensamientos, augurios, recados y oraciones de 387 personas mayores durante los primeros meses de la pandemia. A partir de una convocatoria amplia se rescataron esos relatos en primera persona que fueron publicadas en formato digital bajo el título *Diario Íntimo de Chile* (2020). Esta producción nos ayudó a pensar que frente a la imposibilidad de mantener el contacto presencial con las personas mayores debido a la crisis sanitaria, la estrategia de escritura autoadministrada guiada podía ofrecer una alternativa de recuperación de experiencias incorporando la reflexividad situada de los/as propios/as actores/as.

Inicialmente, se pensó en entregar el Diario de Cuidados a personas mayores residentes en José C. Paz, para que registren a lo largo de un tiempo acotado momentos de sus vidas cotidianas en los que reciban cuidados, relaten sus sentimientos y opiniones, incorporando reflexiones o preguntas que surgieran sobre esas prácticas. El registro sería anónimo para garantizar su confidencialidad y privacidad.

Partimos de una concepción de las personas mayores como sujetos de derechos, receptoras y a la vez emisoras de apoyos, con interacciones de intensidad variable a lo largo del curso de vida. Por ello decidimos indagar también en los apoyos que las personas mayores brindan, para dar cuenta de sus aportes en el cuidado y la crianza de nietos y nietas, de personas convivientes u otros vínculos.

En los estudios cualitativos, el enfoque teórico, los objetivos y la metodología son tres elementos que deben estar articulados, pensados de manera conjunta, en un diálogo coherente y lógico, por lo cual los métodos y técnicas seleccionados se relacionan tanto con los objetivos formulados como con el marco conceptual propuesto (Borda et al., 2017). Por ello, en el origen del Diario de Cuidados, está presente el intento por superar lo que Vasilachis (2006, p. 51) denomina la “epistemología del sujeto cognocente” para acercarnos más a la “epistemología del sujeto conocido” alineadas a la idea que “La epistemología del sujeto conocido viene a hablar allí donde la epistemología del sujeto cognoscente calla, mutila o limita, e intenta que la voz del sujeto conocido no desaparezca detrás de la del sujeto cognoscente, o sea tergiversada como consecuencia de la necesidad de traducirla de acuerdo con los códigos de las formas de conocer socialmente legitimadas.”

## IV. El diseño del instrumento

Como ya señalamos, el diseño del Diario de Cuidados conforma una de las estrategias metodológicas que implementamos para alcanzar los objetivos de nuestro proyecto. Elaboramos el instrumento de manera colectiva a partir de los aportes y discusiones del equipo de investigación, conformado por profesionales en Trabajo Social, Sociología, Psicología, docentes de las carreras de Licenciatura en Trabajo Social y Licenciatura en Enfermería de la UNPAZ, estudiantes y graduadas.

El desarrollo del registro autoadministrado como nueva estrategia metodológica se vincula con el cuaderno de campo, herramienta de registro propia del Trabajo Social. En el marco de esta disciplina, la escritura no sólo se valora como herramienta de comunicación, sino como forma de recuperación de los fenómenos, como fuente de conocimiento (Perez, 2011). El cuaderno de campo es un registro individual, un recurso escrito donde se vuelca información sobre hechos puntuales, observaciones y descripciones. Parra Boyero, Domínguez Carrillo y Caballero Blanco (2008) consideran la aplicación de un cuaderno de campo como recurso para dinamizar la educación en valores de estudiantes de Trabajo Social. De esa experiencia recuperamos la idea metodológica de colocar en primer plano a la persona y sus aspectos vivenciales. Según los/as autores/as esta herramienta genera un clima que propicia sentirse a gusto con uno/a mismo/a, con los demás, con el entorno e invita a la interacción de las disciplinas, en el trabajo con otros/as, ampliando las posibilidades y recursos a aplicar en el cuaderno.

El instrumento que diseñamos comienza con una carátula, continúa con una carta de presentación, luego le sigue una página con las fotografías y los nombres de quienes integramos el equipo de investigación. En esas

primeras páginas se consigna también una dirección de correo electrónico y un número de teléfono al que las personas participantes podían comunicarse en caso de necesitarlo. A continuación se suceden varias páginas con preguntas abiertas y cerradas que buscan recoger datos sociodemográficos puntuales como edad, sexo-género, nivel educativo, tipo de cobertura de salud, situación laboral, entre otros. En el diseño se contempló que el diario disponga de varias páginas en blanco para la escritura libre sobre los cuidados cotidianos, sin responder a consignas específicas, para que cada persona agregue lo que quisiera en relación a los cuidados.

También se proponen actividades puntuales a partir de la inclusión de fotografías personales, la realización de dibujos representativos y el análisis de una imagen seleccionada que da cuenta de cuidados institucionalizados. La inclusión de ilustraciones en el cuaderno de campo, según Velandia Candil (2018) se entiende desde el paradigma interpretativo y no requiere de la destreza de saber dibujar, dado que apunta a combinar la imagen visual con la narración escrita y permite la construcción de representaciones mentales.

El Diario de Cuidados se organiza en tres cuadernillos independientes, uno de presentación, otro de experiencias y el siguiente sobre las expectativas de cuidados, con consignas de trabajo y apartados de escritura libre. Una vez definido su contenido, dos diseñadoras gráficas se ocuparon de hacer una presentación visualmente amigable, amena y de fácil comprensión.

El Cuadernillo N° 1 apunta a conocer a la persona mayor, su situación de salud, sus redes de apoyo y su propia definición de cuidados, los que recibe y los que brinda. Nos acerca a aspectos que caracterizan la cotidianidad de las personas estudiadas, su historia y su identidad de género, la composición del grupo familiar, el nivel de instrucción formal, el

grupo conviviente, los aspectos laborales y previsionales, el acceso a políticas públicas, los procesos de salud-enfermedad-atención-cuidado, los tipos de cuidados hacia ellos/as y personas o actores que lo brindan, las propias concepciones sobre los cuidados y el registro de los cuidados recibidos.

Las experiencias de cuidados se consignan en el Cuadernillo N° 2, distinguiendo tres momentos: antes de la pandemia, durante la misma y en la actualidad. Permite recuperar la historicidad de los cuidados, siguiendo las trayectorias que tuvieron lugar antes de la pandemia, al inicio de la misma y en el momento actual. En cada uno de estos recortes cronológicos se busca relevar cuidados brindados, cuidados recibidos, modos de organizar los cuidados, recursos necesarios y/o disponibles, relato de un día de su vida en relación a los cuidados. Se incluye la palabra escrita como así también la incorporación de imágenes y otras formas de expresión gráfica singular y creativa.

Finalmente, el Cuadernillo N° 3 se centra en las expectativas de cuidado, sus opiniones sobre los cuidados que recibe y los cuidados ideales que le gustaría recibir en situaciones futuras. Releva opiniones, intereses, deseos, preferencias, respecto a los cuidados recibidos, considerando a cada uno de los actores intervinientes. También permite proyectar a futuro y sumar a la escritura el análisis fotográfico y la expresión gráfica.

Antes de la salida a campo, realizamos una prueba piloto del instrumento con una mujer de 77 años de edad, quien expresó su disposición a participar. El ensayo preliminar concede la posibilidad de efectuar mejoras en el diseño, revisar las categorías incorporadas y reformular preguntas o consignas si se presentan dificultades en su comprensión (Marradi, Archenti y Piovani, 2007). En investigaciones cualitativas flexibles e interactivas, no lineales ni secuenciales, es posible modificar decisiones

previas del diseño ante nueva información procedente del trabajo empírico (Borda, et al, 2017). En nuestro caso, la prueba piloto generó la modificación del orden de algunas preguntas, la ampliación de los renglones disponibles para las respuestas y la reducción del plazo previsto para completar cada cuadernillo, que pasó de las dos semanas estimadas a priori a una semana en la práctica. Además, la prueba del instrumento corroboró la decisión de incluir las fotografías de las personas integrantes del equipo de investigación al inicio del cuadernillo, que fue muy valorado por la mujer participante. Según sus palabras, le permitió conocer los rostros de quienes llevan adelante el proyecto sin haber tenido contacto presencial con todo el equipo: “El equipo es muy importante, van a hacer un trabajo para el bienestar de la tercera edad”, señaló Marcela.

En cuanto a los recaudos éticos, nos basamos en el principio de respeto a la dignidad humana, proponiendo la participación voluntaria en el estudio, resguardando el derecho de autodeterminación. Mediante una reunión virtual a través de la plataforma Google Meet, informamos a las personas mayores participantes los objetivos y alcances del estudio y garantizamos el anonimato y la confidencialidad, proponiéndoles registrar en cada diario de cuidado un nombre de fantasía elegido por ellas mismas (Mesía Maravi, 2007).

## V. El trabajo de campo

El Diario de cuidados se aplicó en el transcurso de los meses de Octubre a Noviembre de 2021, previa definición de una muestra intencional. Los criterios de inclusión para participar en el estudio fueron: tener 60 años ó más, residir en José C. Paz, ser personas alfabetizadas con habilidades motrices para completar los cuadernillos por sí mismas, que expresaran su conformidad y voluntad de participar, y finalmente disponer de algún equipo tecnológico -propio o de algún fa-

miliar o vecino- para acceder a las reuniones virtuales. La muestra se redefinió en cantidad de participantes, dado que estaba prevista la participación de 12 personas y se seleccionaron dos más (14 en total), previendo la posibilidad de que alguna persona desestime su participación en el momento de la ejecución, por motivos diversos o simplemente por no tener la voluntad de continuar. En cuanto a las cuotas por sexo también fueron ajustadas ya que resultó muy difícil la participación de varones que finalmente quedaron subrepresentados (12 mujeres y dos varones).

La puesta en marcha del trabajo de campo utilizando el Diario de Cuidados puso en el centro de la escena a las personas mayores, tratando de comprender la situación en que se encontraban y sus puntos de vista, estrategia propia del enfoque interpretativo (Bautista, 2011). Sampieri (2018) sostiene que las investigaciones cualitativas suelen producir preguntas antes, durante o después de la recolección de datos y que esta indagación es dinámica. De esta manera, al interrogante inicial se le fueron incorporando nuevas preguntas durante el desarrollo del trabajo de campo. Ya desde el primer encuentro virtual de presentación pudimos observar las expectativas y el entusiasmo de las personas participantes en el estudio que luego fue recuperado por quienes las contactaban personalmente. De esos encuentros -virtuales y presenciales- surgieron nuevas preguntas. ¿Qué impacto indirecto tiene en las personas mayores la participación en una actividad de este tipo?, ¿qué se modifica en las experiencias cotidianas de las personas la participación en estos estudios?

Un aspecto que nos interesa mencionar refiere a la relación investigador/a – persona estudiada, y cómo se construye y sostiene en la virtualidad del trabajo de campo. En este sentido, al adherir a la idea de que no se puede permanecer por fuera sino que el encuentro siempre produce efectos en el

trabajo de campo, nos preguntamos desde el inicio cómo favorecer la participación, propiciar la circulación de la palabra pese a la no presencialidad, considerar los límites y posibilidades de la escritura en relación a la entrevista como técnica por excelencia de la investigación cualitativa. La modalidad virtual nos llevó a planificar encuentros sincrónicos vía Google Meet con la población en estudio que fueron utilizados para presentarnos, conocernos, seguir el curso de cómo iban completando los cuadernillos, estableciendo cierta proximidad que permitiera crear la confianza necesaria para hacer emerger los discursos sobre los cuidados. Siguiendo los protocolos vigentes se organizaron reuniones de modalidad virtual para la presentación del proyecto y la presentación de cada uno de los tres cuadernillos. Al mismo tiempo estos encuentros nos permitieron un monitoreo constante para conocer los avances, evaluar el proceso y acompañar a las personas participantes. De manera simultánea, se sostuvo la comunicación mediante llamados u otro tipo de comunicaciones periódicas, abordando las dificultades que pudieran surgir durante la escritura. Atentas a los cuidados sanitarios se proveyó a cada persona que respondiera el Diario de Cuidados de los elementos de librería correspondientes (lápiz negro con goma de borrar y bolígrafo). De modo que una vez definida la muestra y la periodicidad en la circulación de los Diarios se organizó un circuito de entrega en domicilios a través de una referente docente que garantizó la entrega de los tres cuadernillos y su posterior recolección una vez completada la escritura.

## **VI. Fortalezas y debilidades del Diario de Cuidados**

A partir de la implementación de esta herramienta pudimos identificar fortalezas y debilidades del instrumento e identificar algunos aspectos a mejorar en futuras aplicaciones.

Entre las fortalezas, podemos afirmar que se trata de un instrumento novedoso y original para la recolección de información que nos permitió indagar sobre aspectos de lo social y acceder de esta manera a la experiencia vivida, a la cotidianidad en su propio espacio procurando los cuidados sanitarios en contexto de pandemia. Además, se pudo incorporar una variedad de recursos para recoger la información y mantener la atención; palabras, ilustraciones, imágenes, fotografías personales, entre otros, a la vez que garantizó la confidencialidad y el anonimato. La posibilidad de una eventual comunicación vía mail o WhatsApp con las referentes del equipo de investigación también resultó una ventaja a la hora del trabajo de campo y de hacer el seguimiento del curso de los cuadernillos.

Como debilidades del instrumento es preciso señalar que algunas personas presentaron dificultades al momento de escribir, de lo que resultan registros muy acotados, con escasa información o con problemas caligráficos que dificultaron la comprensión de los aportes. Además, observamos al momento de los encuentros presenciales para entregar y retirar los cuadernillos que algunos aportes orales valiosos se pierden y no quedan reflejados en la escritura. Por último, algunas participantes expresaron sentimientos de tristeza y angustia al evocar el pasado sobre los cuidados, situación que el equipo de investigación no pudo contener. Por ello, destacamos la importancia de sostener y fortalecer el acompañamiento por parte del equipo de investigación a las personas participantes, brindando contención frente a emociones que puedan surgir durante el proceso de escritura en soledad.

Finalmente, el análisis de estas fortalezas y debilidades permitió valorar posibles modificaciones con la finalidad de mejorar el instrumento y pensar su aplicación en otras poblaciones, por ejemplo sectores más

familiarizados con los procesos de lectura y escritura. Otros problemas identificados se refieren a los cambios del tipo de letra que presumen la colaboración de familiares en la escritura, varias personas no realizaron las consignas en donde se les pedía dibujar o incorporar imágenes. La consigna sobre “Ayudas” que requería unir con flechas la red de apoyo con el tipo de ayuda debería rediseñarse para facilitar su confección, ya que en varios casos no se logra realizar adecuadamente. También se evaluó la necesidad de combinar el Diario de Cuidados con otras técnicas como las entrevistas y los grupos focales virtuales a fin de ampliar la recolección de información.

## A modo de cierre

El diseño y la implementación de esta herramienta metodológica en investigación cualitativa sobre los cuidados de personas mayores fue el resultado de las limitaciones que impone respetar la distancia social en pandemia. La crisis sanitaria nos colocó ante nuevos desafíos para abordar la producción de conocimientos y nos propusimos un ejercicio de escritura autoadministrada que busca recuperar la vida cotidiana desde la perspectiva de las personas mayores y sus puntos de vista subjetivos sobre los cuidados en su propio espacio. Se trata de un nuevo recurso metodológico adaptado al distanciamiento social con un grupo poblacional considerado de riesgo que nos permite indagar en las narrativas generadas por la escritura, como medio de acceso a sus vivencias, sentimientos y opiniones sobre los cuidados pasado, presentes y futuros.

Indagar sobre los cuidados también implicó ser cuidadosas con las herramientas utilizadas para recoger la información y garantizar el cuidado de las personas que investigamos. Tras su diseño y aplicación, concluimos que el instrumento no sólo per-

mite la recopilación de información, sino también genera la posibilidad de pensar, abrir sentidos, desnaturalizar las tareas de cuidado, temas sobre los que tal vez las personas no se habían interrogado y que en ocasiones remueve emociones.

El diario de campo es un instrumento utilizado en las investigaciones de ciencias sociales. En nuestro caso, nos preguntamos qué sucede cuando proponemos que sea la misma población en estudio la que realice los registros: ¿en qué tópicos profundizan?, ¿qué emergentes surgen de la escritura libre?, ¿dónde ponen el énfasis?, ¿coinciden o se alejan de los puntos de partida del equipo de investigación? Por último, valoramos la posibilidad de triangular este instrumento con técnicas complementarias, en caso de encontrarnos con registros muy acotados o de escasa densidad que no permitan responder los objetivos planteados en la investigación.

## Bibliografía

- Acosta González, E., Picasso Risso, F. y Perrotta González, V. (2020) Cuidados en la vejez en América Latina. Los casos de Chile, Cuba y Uruguay. Programa Regional Políticas Sociales en América Latina (SOPLA). Santiago de Chile: Konrad-Adenauer-Stiftung.
- Batthyány, K. (2020). Miradas latinoamericanas al cuidado. Flacso.
- Bautista, P. (2011). Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, Metodología y Aplicaciones. Colombia: Manual Moderno.
- Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B. y Güelman, M. (2017). Estrategias para el análisis de datos cualitativos. Buenos Aires: Centro de Documentación e Información, IGG. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112116>
- Cataldi M., Antipas N., Angelillo X. y Salguero N. (2020). Personas mayores habitantes de José C. Paz en contextos de

pandemia. Continuidades y rupturas en las redes de apoyo social. Territorios. Revista de Trabajo Social. Año 4-N°4. Octubre 2020. Recuperado de: <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ts/article/view/834>

— Dalle, P., Boniolo, P., Sautu, R. y Elbert, R. (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1532.dir/sautu2.pdf>

— Findling, L., López, E., Lehner, M. P., Ponce, M., Venturiello, M. P., Mario, S., Champalbert, L. y Cirino, E. (2015) “Introducción”, en Findling, L. y López, E. (2015) De cuidados y cuidadoras. Acciones públicas y privadas. Buenos Aires: Biblos.

— Flick, U. (2015). El diseño de investigación cualitativa. Madrid: Morata.

— Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Paidós.

— Jiménez Guillen, R., Mendoza Ramírez, C. y Rodríguez Abad, A. (Coords.) (2020). Introducción a la metodología cualitativa para el estudio de la vejez y el envejecimiento. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.

— Kessler, G. (coord.) (2020). Relevamiento del impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN. Ministerio de Ciencia y Tecnología. Recuperado de [https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Resumen\\_Ejecutivo\\_Covid-Cs.Sociales.pdf](https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Resumen_Ejecutivo_Covid-Cs.Sociales.pdf)

— Lehner, M. P., Cataldi, M. y Commisso M. (2021). El cuidado de las personas mayores: reflexiones y desafíos en tiempos de pandemia. Revista Territorios. Recuperado de: <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ts/article/view/1038>

— Marradi, A., Archenti, N. y Piovani J. (2007). Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Emecé Editores.

— Meccia, E. (2021) “Yo también grabo con mi celu. Reflexiones metodológicas sobre las entrevistas en profundidad mediadas por dispositivos electrónicos en contexto de pandemia” en Debate Público, Año 11 - Nro. 22.

— Mesía Maraví, R. (2007). Contexto ético de la investigación social. Investigación Educativa vol. 11 N.º 19, 137 – 151 Enero-Junio 2007.

— Montalvo Vargas, R. (2020). “El uso del método de geografías de la vida cotidiana en el estudio de las vejeces”, en Jiménez Guillen, R.; Mendoza Ramírez, C. y Rodríguez Abad, A. (Coords.) (2020). Introducción a la metodología cualitativa para el estudio de la vejez y el envejecimiento. México: Universidad Autónoma de Txcala.

— Organización de los Estados Americanos (2015). Convención Interamericana sobre la protección de derechos humanos de las personas mayores. Recuperado de: [http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados\\_multilaterales\\_interamericanos\\_A-70\\_derechos\\_humanos\\_personas\\_mayores.asp](http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_derechos_humanos_personas_mayores.asp)

— Parra Boyero, M., Domínguez Carrillo, G. y Caballero Blanco, J. (2008) “Innovación educativa: el cuaderno de campo: un recurso para dinamizar senderos desde la educación en valores”. Ágora para la EF y el Deporte, Nº 7-8, 2008, 145-158.

— Pérez, C. (2011) “Los registros escritos en Trabajo Social” en Oliva, A. y Mallardi, M. (coords.) Aportes táctico – operativos a los procesos de intervención del Trabajo Social. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de: [https://practicatrabajosocial.files.wordpress.com/2015/06/aportes\\_tc3a1ctico\\_operativos\\_versic3b3n\\_final.pdf](https://practicatrabajosocial.files.wordpress.com/2015/06/aportes_tc3a1ctico_operativos_versic3b3n_final.pdf)

— Rodríguez Enríquez, C., Marzonetto, G., y Alonso, V. (2019). Organización social del cuidado en la Argentina. Estudios Del Trabajo. Revista De La Asociación Argentina

De Especialistas En Estudios Del Trabajo (ASET), (58). Recuperado de <https://ojs.aset.org.ar/revista/article/view/53>

— Sampieri, R. (2018) Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Mexico: McGraw Hill.

— Universidad de Valparaíso y Gerópolis (2020). Diario íntimo de Chile. Recuperado de: [https://editorial.uv.cl/images/adjuntos/Diario\\_intimo\\_de\\_Chile\\_Versin\\_Final.pdf?fbclid=IwAR0AKyUbrABGduOvuxJ0TXvEDxiRZgxxRV-B9ltc-AM10YFSzd5U2DPfsfA](https://editorial.uv.cl/images/adjuntos/Diario_intimo_de_Chile_Versin_Final.pdf?fbclid=IwAR0AKyUbrABGduOvuxJ0TXvEDxiRZgxxRV-B9ltc-AM10YFSzd5U2DPfsfA)

— Vasilachis, I. (Comp.) (2006) Estrategias de la investigación cualitativa. Gedesa. Buenos Aires.

— Velandia Candil, K. (2018). Aproximación de la ilustración científica al cuaderno de campo de algunos Licenciados en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional como un instrumento constructor de representación no verbal. Recuperado de: <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/10174>

— Velázquez, B. (2014). Taller de investigación cualitativa. Madrid: UNED -Universidad Nacional de Educación a Distancia.